

Libro Estudios de Astrología

La Arquitectura Astrológica

Del libro: Estudios de Astrología

Por: Elman Bacher

La arquitectura es, en esencia, un arte expositor como expresión de la conciencia humana de protección cósmica.

Lo que el hombre construya, por medio de sus expresiones en este arte, es un símbolo de su deseo instintivo de rodear, cubrir y proteger aquella que él estima. Este arte difiere de las otras artes tridimensionales el baile, la escultura y el drama en que él llena y encierra espacio. Hay cierta utilidad en la naturaleza esencial de la arquitectura que también la diferencia de las artes. Los edificios, para cumplir su razón de ser, deben ser ocupados por algo o habitados por alguien. Así es que, de todas las artes, la arquitectura es la menos abstracta, la más útil, y es la más básica para las necesidades de la Analogía. El azul del cielo y el castaño de la tierra son el cielo raso y piso de la morada del hombre en este planeta, la vasta casa de nuestra vivienda física como expresión creadora de Dios. Como quiera que todos compartan este cielo raso y este piso, el hombre como una individualización de conciencia y como una "chispa del Fuego Divino"; debe reproducir microcósmicamente este patrón como expresión de su deidad. Así es que él construye cielo raso y piso para encerrar el corazón de sus creaciones (hogar trabajo) y el de su veneración, la iglesia. Puesto que el hogar y la iglesia simbolizan el núcleo de la conciencia humana, de la relación con la humanidad y con Dios, estos edificios han perdurado desde tiempo inmemorial como los dos fundamentos esenciales del esfuerzo arquitectónico.

La Divinidad de la humanidad es el átomo simiente permanente que perdura a través de los ciclos de encarnaciones. La primera casa, que es construida para él, está dentro del cuerpo materna antes del nacimiento. El cuerpo materno es la envoltura protectora con alimento para el Ego que encarna. La matriz etérica es el "cuerpo externo" en el cual vivimos durante la encarnación y nuestro cuerpo físico carnal tiene las cubiertas de la estructura cutánea, esquelética y orgánica en las que está guardado como reliquia el átomo simiente. El padre funciona en correspondencia con su compañera proveyendo el hogar para proteger sus "dos seres más amados" y el hogar es una especificación de espacio en el cual es perpetuada la vida de relación de personas magnetizadas mutuamente por necesidades vibratorias específicas. Todas estas "construcciones" (la matriz etérica, el útero, la envoltura física y el hogar) son la "humanidad" de aquello que es "arquitectura" en el arte manifestador. El hombre nunca ha construido para él solo él ha construido siempre, como construye Dios, como una expresión de su octava de Protección Cósmica. Así como el agua y subsiguientemente el aire fueron los "hogares" originales en los que nosotros vivimos como involuciones físicas, del mismo modo el gran "mar de magnetismo eléctrico" es el "hogar" de nuestra conciencia de relación y el "hogar" es la expresión química individualizada de la conciencia de relación del hombre enfocada en la octava generadora del ser. Durante la encarnación, el hombre mora o puede morar en muchas casas; pero la relación con otros seres humanos es la "vida hogar" de su conciencia. Nosotros nos sentimos en "nuestra casa" (y esto no es simplemente una figura retórica) con aquellos a quienes amamos; nos sentimos "fuera de (nuestro justo) lugar" con aquellos a quienes no queremos. Con aquellos que amamos nosotros -"construimos

fácilmente" los cumplimientos de la relación- en cualquier octava de experiencia o de conciencia. Construir bellamente es expresar el amor. "Construir feamente" es acentuar (amontonar) -las congestiones de la ignorancia del deseo en la conciencia, las construcciones resultantes son "santuarios a la fealdad". El hombre expresa lo "mejor de su arquitectura" cuando construye (cualquier cosa) como una expresión de lo más elevado y mejor de su corazón y mente.

Los encumbrados capiteles de los templos y las catedrales son diseños que simbolizan las aspiraciones espirituales del hombre hacia su "Edén perdido"- hacia el cual retorna en las espirales hacia arriba del progreso evolutivo. Estos capiteles son variaciones del diseño de la pirámide que discutiremos en este tratado.

Aquello que está íntimamente externo a nosotros es el reflejo exterior del edificio interno. La conciencia -y nada más- es el material que nosotros usamos para construir cualquier cosa, en cualquier octava, ciclo, o dimensión. El resultado de la construcción material es el efecto del modo en que el hombre ha impuesto su mente, talentos y habilidades sobre sustancias maleables; y la mente, el talento y la habilidad, son todas octavas de conciencia. El hombre impone su conciencia en las "materias del arte" para incorporar sus conceptos de los arquetipos en el arte manifestador; él impone su conciencia en las "materias de relación" como sus "incorporaciones de conciencia de relación"; para desenvolver, proteger, y perpetuar aquello que está sin regenerar o regenerado en las relaciones humanas. Nosotros podemos construir cuevas para chacales y guaridas para pícaros" tal como podemos construir "hogares para los amados templos para los adorados". Todos éstos, son, en sus miríadas de expresiones, una construcción con los materiales de la conciencia.

Puesto que cada ser humano es una conciencia individualizada, nosotros somos los constructores de todo lo manifestado en nuestras vidas. Por la encarnación servimos para construir una nueva identidad para nuestros padres, así como ellos contribuyeron en la construcción de un vehículo paró nosotros. Cada hijo contribuye material de relación y experiencia de relación para la "construcción" de sus padres como individuos y como pareja. El hijo expresa su conciencia, ellos reaccionan; ellos expresan, él reacciona en los años de su desarrollo y hasta tanto dure su relación con sus padres. El niño fue magnetizado hacia sus padres por ley y construyó la cualidad particular de conciencia por su ejercicio como padre y como madre en encarnaciones pasadas, en otras palabras, sus padres son una expresión quimicalizada de su conciencia de "padres"; ellos en un sentido y en relación con él, son algo que él mismo ha construido. Cada ser humano es por lo tanto, el arquetipo de su propia ascendencia. Esto está representado concretamente en el horóscopo por el diámetro vertical de las cúspides de la cuarta y décima casas. La "paternidad o maternidad" del arquetipo, la humanidad, es el diámetro zodiacal de Capricornio-Cáncer enfocados por los arquitectos planetarios la Luna y Saturno, los "constructores de la forma" de nuestro arquetipo vibratorio. Este diámetro es por lo tanto, complementado por el diámetro de Aries - Libra así como el diámetro vertical de un horóscopo es complementado por el diámetro horizontal del Ascendente y la séptima cúspide. Ilustración arqueológica adicional: Nosotros podemos considerar el mapa como el plano de un edificio, pues así de arquitectónicos son los símbolos. Un círculo con diámetro vertical y horizontal; los símbolos de los signos cardinales en los puestos estructurales. Aries como el signo Ascendente. Conecte los puntos estructurales con líneas rectas formando un cuadrado. Los cuatro ángulos rectos son las "envolturas" de los ángulos formados en el centro por los diámetros de los puntos medios de las casas fijas (Tauro, Leo, Escorpión y Acuario); los ángulos rectos de la cuadratura de los signos fijos son las envolturas del ángulo central formado por los diámetros vertical y horizontal. Los lados de los dos cuadros son del mismo largo. Los puntos cardinales bisecan cuatro semicírculos; los puntos fijos bisecan cuatro cuadrantes.

El círculo es a la vez, la idea perfecta de "Humanidad" en la Mente Divina, la manifestación perfecta de esa idea en la forma. Las objetivaciones perfectas de todas las potencialidades inherentes en el Punto Central; por la perfección de su belleza él es el símbolo arquetípico del Manto Dorado Nupcial que será usado por el arquetipo humanidad en la aurora de la liberación de esta manifestación, o el que llevará puesto cada individuo en el momento de su liberación. El Manto Nupcial es la morada perfeccionada del átomo simiente; todos los seres humanos tienen una matriz etérea, pero no todos llevan puesta una matriz hermosa, es el perfecto embellecimiento y pureza de esta matriz lo que identifica el Manto Dorado, el resultado de toda nuestra construcción en la encarnación.

Se ha hecho referencia previamente de la convicción del autor que el círculo que circunscribe el cuadrado cardinal y sus "líneas de fuerza" (la Cruz Cardinal), en combinación con el Punto Central, es una "vista de pájaro (mirada desde arriba hacia abajo) de una pirámide. El arquetipo humanidad abarca desde la inocencia - el estado de Espíritu Virginal - hasta la mayor quimicalización por un proceso espiroidal hacia abajo desde el punto en más y más dilatadas (separativas) vueltas circulares. La potencialidad esencial perfecta permanece desde el principio hasta el fin, pero el hombre, encarnado y nuevo para este plano, ve solamente la quimicalidad de la vida y de su propia naturaleza. El no conoce su unidad con la vida y sólo la presente oscuramente en sus sentimientos de convivencia instintiva con otros seres humanos con los cuales está íntimamente relacionado por lazos de relación sanguínea o afiliación de clan. El está consciente en su mayor parte de las diferencias entre él y su padre, madre, y otras personas; más fuertes y más débiles, más viejas y más jóvenes, varones y hembras, etc, pero sus semejanzas a otras personas, prescindiendo de la apariencia interna, no son reconocidas hasta que los procesos evolutivos hayan estado en efecto. Conocer la relación es estar consciente de la parte "interna" de la vida humana, y esa conciencia es el comienzo de la sabiduría. La conciencia de la humanidad en involución no se percata de la forma circular esencial del rayo de luz en el cual camina, éste es siempre circular, pero cuando "choca contra la pantalla de la materialidad", la conciencia humana aún sin desarrollar ve solamente el cuadrado, las finas diferenciaciones entre las personas y no la unidad por la cual están todas afiliadas en espíritu.

Las dos representaciones del cuadrado simétrico en nuestro mándala simbolizan la estructura de la familia humana y el material del cual se construye esa estructura. La familia es exteriormente el varón y hembra de la manifestación generadora humana, interiormente es el masculino y femenino de la conciencia genérica. Los puntos estructurales de la cuadratura de los signos fijos simbolizan los enfoques de los diámetros del amor del deseo que es la sustancia alimenticia de la totalidad de nuestra vida humana de relación - el equipo que nosotros usamos para construir cada casa de intercambio de relación. Los puntos estructurales cardinales son los cuatro enfoques de la identidad humana -madura e inmadura de varón y hembra- Padre, Madre, Hijo e Hija; también varón y hembra como causante y reactor a los efectos de causas. Desde esta Cruz de la Polaridad de Identidad, nutrida por los recursos del amor del deseo de los diámetros de los signos fijos distribuidos por los diámetros asimétricos de las octavas de sabiduría de la cruz mutable, comienza la espiral hacia arriba de la evolución. Mientras tanto un ser humano deba encarnar, él participa en estas tres cruces, pero al grado que la identidad separatista sea transmutada en unidad, el deseo en amor, y la ignorancia en sabiduría se pondrán los cuadrados más y más pequeños, aproximándose continuamente a la semejanza del círculo que a su vez, es la exteriorización perfecta del más pequeño de todos los círculos, el punto. Usted puede formar una imagen de esta desaparición del cuadrado trazando un círculo bastante grande encerrando el cuadrado cardinal. Dentro del cuadrado trace un círculo, dentro del círculo otro cuadrado y así sucesivamente hasta que las figuras queden tan pequeñas que ya usted no pueda dibujar nada más pequeña. Recuerde que el "cuadrado" es un diseño arquetípico; el "cuadrado cardinal"; "cuadrado fijo" y "cuadrado mutable"; son tres variaciones de un diseño, fijo y mutable son

subarquetipos del cardinal como diseño arquetípico de la identidad y relación humanas. Así pues, al dibujar estos cuadrados más y más pequeños dentro de más y más pequeños círculos, usted está representando realmente en esencia, las tres formas del cuadrado en todas las octavas evolutivas, cuando usted dibujó el primer círculo para la ilustración (y el cuadrado cardinal encerrado) usted representó a la humanidad preparada para evolucionar; cada cuadrado y círculo sucesivo más pequeños, en pares, representa" una octava más alta como los pisos de un edificio de forma piramidal. Si usted puede trazar o imaginarse a una pirámide cortada por los planos horizontales uno sobre otro, usted obtendrá la esencia de cómo cada nivel espiroidal del círculo y la cruz es análogo a los pisos de un edificio, cada piso conteniendo muchos cuartos en los cuales se llevan a cabo diferentes actividades o en los cuales tienen lugar diferentes expresiones de Conciencia. En este dibujo indique lo "primitivo" en el primer nivel y designe los distintos niveles de la pirámide, cortados por planos, como representando diferentes períodos de la historia durante los cuales obtuvieron los hombres progreso evolutivo notable. En cada nivel en que la cruz cardinal de intercambio de relación humana, la cruz fija del recurso del amor de deseo y la cruz común de destilación de sabiduría se encontrarán en conjunción, o sincronización, con el ideal eterno que los envuelve e interpenetra. Con acercamiento al punto superior (el punto central de la rueda astrológica tal como la conocemos) el amor y la sabiduría se funden más y más y las cuatro identidades pierden su cualidad separativa y se sumergen más y más en el ideal de relación de fraternidad, que es lo que nuestra afinidad de unos con otros realmente es. Todos nosotros somos fraternales el uno con el otro, porque somos los "hijos e hijas" del Padre - Madre de Dios-. Nuestra cualidad de hijo o de hija es nuestra naturaleza esencial bipolar "varón-hembra" sólo pertenecen a nuestra naturaleza cuando estamos encarnados, y en las octavas superiores del ser se aplica solamente a nuestro estado espiritual generador y los poderes de bipolaridad se funden cuando la conciencia perfecta del "amor único" es alcanzada. Estamos conscientes de los "amores" mientras estamos en los niveles inferiores de la espiral hacia arriba identificamos la existencia del amor con la existencia de otras personas en nuestras vidas y experiencias. Realmente el amor es un aspecto del círculo y está omnipresente en perfecta pureza en todos los niveles del ser. A medida que la parte superior de la pirámide es aproximada, la "separatividad de los amores" es trascendida y el punto en la parte superior de la pirámide, la extremidad de la espiral hacia arriba es la conciencia perfecta de la unicidad del amor como Atributo Divino. A medida que la sabiduría es destilada de las experiencias en la espiral, las de la razón y el entendimiento, las cuales a su vez son las iluminaciones de la mente por el poder del amor y la inspiración de la belleza.

Haga una copia de una rueda de doce casas, conecte los puntos de las cúspides en orden, por líneas rectas, creando doce triángulos isósceles. Cada uno de estos triángulos es la mitad de un triángulo equilátero, cuyos brazos son cúspides de casas alternadas. Hay dos grupos de estos equiláteros: aquellos de la trinidad de fuego y de - aire y los de las trinidades de tierra y de agua. Considere el "equilátero de Aries" como: Aries masculino y Tauro femenino" y así sucesivamente alrededor de la rueda. Estos equiláteros, tres de cada elemento genérico, teniendo polaridad por la división de dos partes iguales; son las verdaderas casas básicas de la rueda en cuanto concierne a la conciencia genérica. Debido a que cada una de las doce casas mundanas enfoca los principios de uno de los signos zodiacales, nosotros reconocemos que ellas son especializaciones de las secciones genéricas dobles de cada trino. Obtenga este cuadro dibujando cuatro ruedas y tiñendo de negro (en cada una) los tres signos de un elemento y el signo subsiguiente. (Hay mucha materia en qué pensar en esta representación de las casas como divisiones genéricas de experiencia). La apariencia corriente de las doce casas pinta un cuadro mucho más objetivo de experiencia por ciclos durante los años de la encarnación. Ellas son, en cualquier forma, cuartos en un piso particular del edificio de su vida. Al grado de congestión que estén los elementos vibratorios de su mapa se verá usted "viviendo en un piso inferior del edificio de su vida".

Considere su horóscopo como el plano de un piso de la mansión evolutiva que usted habita ahora. Su mapa representa simbólicamente su potencialidad para ser un arquitecto espiritual, los contenidos de su rueda representan los materiales anímicos que usted está usando para construir su pirámide -su Manto Dorado- el compuesto de lo mejor de su conciencia destilado de todos los previos niveles de experiencia y de realización. Hágase más consciente que nunca, de la belleza del arte arquitectónico, aprecie los valores estéticos de las mansiones lujosas y, filosóficamente, hágase más y más consciente que nunca de su significación para la experiencia humana.

Los Aspectos de la Cruz en T y la Gran Cruz

Estos dos patrones de aspectos son considerados por muchos delineadores astrológicos con un sentimiento de desinterés considerable hacia las personas representadas por los mapas.

Estos patrones indican verdaderamente lecciones de la vida de seria importancia y significación evolutiva. También es cierto que el delineador astrológico debe aprender a considerarlos impersonalmente y sin emoción, con serenidad filosófica, para interpretarlos de manera servicial.

Cualquier modo de deliberación astrológica que tienda a acentuar la interpretación de la experiencia como verdadero mal, infortunio, calamidad o tragedia, no puede ser verdaderamente instructivo; no obstante esta forma de acercamiento ocupa la mente de muchos delineadores cuando ellos tratan de interpretar aunque sea un solo aspecto de cuadratura. De aquí que, la fusión del aspecto de oposición con cuadraturas múltiples como está representada por la Cruz en T y la Gran Cruz representa para ellos "algo terrible elevado a sumo grado", una implicación de una cualidad de karma tan tremenda que se hace casi o totalmente incapaz de toda esperanza de relación durante toda la esfera de acción de la presente vida.

Nosotros los astro-delineadores en plena justicia, debemos conocer y reconocer los Principios fundamentales de la Vida a fin de que cuando se nos pida la deliberación de mapas que contengan estos numerosos patrones de tensión, podamos ejercitar la percepción correcta y así fomentar la instrucción en vez de ejercitar la ignorancia y el miedo con lo cual se aumentaría la angustia y la desesperanza en la conciencia de las personas implicadas. Estos aspectos complejos pueden mirarse desde muchos puntos de vista del Principio que revelan secretos del destino como indicaciones de la posición evolutiva y el progreso. Nuestra responsabilidad y servicio están enfocados en la expansión de percepción del principio.

Para la continuación de este material se sugiere que usted prepare varias copias de la rueda de doce casas con los signos Ascendente; también una lista de los signos zodiacales de acuerdo con las "Cruces"; de la siguiente manera.

Cardinal: Aries y Libra, Capricornio y Cáncer; Fija: Leo y Acuario, Tauro y Escorpión; Común: Sagitario y Géminis, Virgo y Piscis.

El orden en la dirección de las manecillas del reloj de cuadraturas contiguas para cada signo:

Aries: Cáncer y Capricornio.

Libra: Capricornio y Cáncer.

Capricornio: Aries y Libra.

Cáncer: Libra y Aries.
Leo: Escorpión y Tauro.
Acuario: Tauro y Escorpión.
Tauro: Leo y Acuario.
Escorpión: Acuario y Leo
Sagitario: Piscis y Virgo.
Géminis: Virgo y Piscis
Virgo: Sagitario y Géminis.
Piscis: Géminis y Sagitario.

La consideración del "campo de acción planetario":

El mínimo de esfera planetaria de la Cruz en T es tres puntos planetarios, dos de los cuales están en oposición entre sí, ambos cuadrados por el tercero. El mínimo de esfera planetaria de la Gran Cruz es cuatro puntos planetarios en patrón de dos pares de oposiciones formando una sucesión de cuatro aspectos de cuadratura. La esfera máxima de ambos es por todo de diez puntos planetarios que pueden estar en relación recíproca por orbe cerrado o por orbe extendido. En el caso de muchos aspectos en T y Gran Cruz, de cuatro o más planetas, la diferencia numérica entre el primer planeta que solicita el aspecto y el último, puede ser tan alta como doce grados; la extensión de orbe es válida porque los planetas están en relación mutua en el mismo aspecto.

La consideración de la cualidad de aspectos: Los aspectos de Cruz en T y la Gran Cruz pueden tomarse como "puros" si todos sus puntos planetarios ocupan signos de la misma cruz -cardinal, fija o común-; son "mixtos" si los planetas aunque en orbe numérico válido ocupan signos que representan una mezcla de:

Cruz en T, mínimo, pura: Venus a 9° de Leo en oposición a Júpiter a 9° de Acuario, ambos cuadrados por la Luna a 9° de Tauro (o Escorpión).

Cruz en T, mínima, mixta. Venus a 26° de Leo en oposición a Júpiter a 28° de Acuario, ambos cuadrados por la Luna a 2° de Sagitario (o Géminis), Venus y Júpiter están en signos fijos, la Luna en signo común.

Cruz en T, múltiple (de cuatro a nueve puntos), pura: Saturno a 6° de Libra, Júpiter a 9° de Aries, Urano a 14° de Cáncer, Neptuno a 17° de Libra; el orbe de aspecto entre Saturno y Neptuno es de once grados.

Cruz en T, múltiple, mixta. Plutón a 28° de Géminis, Marte a 3° de Capricornio, Venus a 2° de Aries, la Luna a 8° de Aries, el orbe de aspectos es 10°, Plutón en signo común, los otros en cardinal.

Gran Cruz mínima, pura: El Sol a 4° de Piscis, Urano a 2° de Virgo, la Luna a 7° de Sagitario, Júpiter a 1° de Géminis, orbe cerrado por todas partes, signos comunes.

Gran Cruz múltiple (de nueve puntos), mixta: Urano a 22° de Capricornio, la Luna a 23° de Cáncer, Neptuno a 24° de Cáncer, Mercurio a 19° de Libra. Venus a 22° de Libra, Júpiter a 26° de Libra, el Sol a 2° de Escorpión, Saturno a 3° de Tauro; el orbe de espectro es 14°, de Mercurio a Saturno; mezcla de cardinales y fijos.

La experimentación con variedades de patrones cruz en T y Gran Cruz -usando también varios signos como Ascendentes desarrollará fluidez en el reconocimiento de estos patrones en el estudio de los horóscopos. Comience con los aspectos "puros, mínimos" y progréselos por expansión a aspectos más complejos y variados.

Con respecto a la comprensión de las razones para los aspectos de Cruz en T y Gran Cruz y sus propósitos, tenga siempre en mente esta aseveración del Principio de Vida: La liberación del poder es subsiguiente y depende del enfoque del poder. Por ejemplo, la liberación de poder en la actividad es enfocada por la voluntad de cumplir el Propósito, la liberación de poder como Amor es enfocada por contacto de relación y la resultante ignición de conciencia Amorosa individual o mutua: la liberación del poder como Enseñanza es enfocada por la necesidad del maestro de expresar lo que ha aprendido y la necesidad del estudiante de absorber lo expresado. Este Principio puede ser percibido por la persona de buen discernimiento, en todos los aspectos de la vida y la experiencia y en todos los planos de funcionamiento.

La implicación casi ominosa de la dificultad delineada por los aspectos de Cruz en T y Gran Cruz tiene su recurso en el hecho de que ella representa un método interno o subjetivo de enfoque muy necesitado para la corrección de tendencias disipadoras practicadas a través de varias vidas pasadas. En otras palabras estos patrones representan una acumulación de fuerzas condicionadas kármicamente, las cuales indican al delineador astrológico que aquellos principios que rigen el destino humano no permitirán a la persona concernida-aquella representada por el mapa- continuar con un programa de derroche relativo, en actitud y actividad. La encarnación presente está representada de ese modo como la oportunidad en la hora fijada kármicamente, a través de una limitación relativa de esfera para establecer el orden en la conciencia mediante un enfoque de experiencia concentrada. Los mapas que contienen aspectos en Cruz en T y Gran Cruz representan patrones de vida que revelan siempre cierta "circunscripción" o "barrera" de la experiencia en formas especializadas, son utilizados muchos, muchos años y en algunos casos toda una vida para experimentar la aplicación personal a alguna fase particular de actividad, de relación, o de problema. Al grado que la persona pueda comprender y estar de acuerdo con la necesidad para esa fase, como oportunidad para la disciplina, integración de entrenamiento, o redención, hará ella uso de su patrón de Cruz en T o de Gran Cruz.

Pero el grado que ella continúe resistiendo, resintiendo y rebelándose contra este patrón, ella continuará intensificando las dificultades implicadas en la cualidad limitadora de la experiencia. Debemos tener en mente que ningún aspecto planetario tiene como propósito la frustración o la limitación. Somos nosotros quienes hemos creado el resentimiento de frustración presente al no habernos comportado en una forma equilibrada con nuestra experiencia en el pasado.

Para establecer el orden, del caos que hemos creado, la Vida instituye por medio del Principio de polaridad medidas contrarias en la forma de enfocarnos y concentrarnos en canales más especializados para capacitarnos por la aplicación repetida y continua para engendrar procesos de alquimia inconsciente o consciente; para vencer la debilidad mediante el desarrollo de la fuerza; para disipar la ignorancia por el acopio de conocimiento y comprensión; para pulir y refinar las crudezas de falta de regeneración y así destilar la conciencia del poder anímico y espiritual. Nosotros fijamos las medidas y marcha de nuestro desenvolvimiento, pero las Fuerzas y principios de Vida, tal como están representados en nuestros patrones de aspectos planetarios, proporcionan la sustancia para nuestros procesos de desenvolvimiento en ambientes, relaciones y actividades en las cuales y a través de las cuales nosotros estamos concentrados y enfocados para fases especificadas de cumplimiento y desarrollo.

Desde el punto de vista objetivo, el astro-delineador al estudiar el registro de una Cruz en T o en una gran Cruz ve el retrato de un ser humano que puede considerar sus "experiencias de la Cruz" des de uno de tres niveles principales: 1) sufrimiento irremediable, sin esperanza; 2) antagonismo, resistencia y fricción airadas; 3) uso constructivo de la experiencia para obtener entrenamiento, refinamiento y desarrollo. Esto se ofrece como pista para la síntesis, de los valores espirituales del mapa, el astro-delineador sabrá cómo

abordar mejor la presentación interpretadora de los patrones tensionales dependiendo de cuál de estos puntos de vista es sostenido por la persona.

Uno de los puntos más importantes en el estudio de la Cruz en T se encuentra cuando la consideramos como una combinación de línea de fuerza. Imagine que usted está colocado en el centro de una copia del Gran Mándala; alrededor de su cintura están amarradas tres sogas cuyos extremos están en manos de tres personas paradas en las cúspides de Aries, de Libra, y de Cáncer; estas tres personas tratan de halarlo hacia ellas -hacia afuera de su posición en el centro, usted está tratando de mantener su posición y para lograrlo usted debe resistir la fuerza de las tres direcciones. Aries y Libra, opuestos entre sí, representan el aspecto de oposición de la Cruz en T Cáncer cuadrado a ambos, es el "vértice" de la Cruz en T; si la persona en Cáncer deja caer su soga, entonces la contienda de tiro de sogas será solamente entre Aries y Libra, pero mientras Cáncer trate también de halarlo, usted tiene que tratar de contrarrestar su fuerza. Usted lo logra ejerciendo su contra fuerza en la dirección de lo que sería el punto de Capricornio, opuesto a Cáncer.

Por lo tanto, el estudio del punto opuesto al vértice de la Cruz en T es tan importante como cualquiera de los tres puntos ocupados porque ese cuarto punto representa espiritual y psicológicamente hablando, la cualidad que usted debe ejercitar y desarrollar cuando los conflictos y fricciones representados por los tres puntos de la Cruz en T amenacen sacarlo fuera de su centro.

El representa cualidades y poderes espirituales de los cuales su Yo Superior está tratando de hacerlo a usted consciente para el desarrollo del balance e integración internos. En el estudio de cualquier mapa que contenga un patrón de Cruz en T déle consideración cuidadosa al signo opuesto al vértice y las condiciones indicadas por su regente planetario. En el estudio de los horarios (tránsitos mayores, progresiones, etc.) vigile cuidadosamente aquellos períodos cuando las activaciones pasen sobre el Punto opuesto al vértice: Estas medidas del tiempo traen oportunidades muy significativas -a través de pruebas- para el mantenimiento y el desarrollo del equilibrio interno y la serenidad por medio de la polarización espiritual de las tendencias negativas revueltas por el estímulo de los planetas de la Cruz en T.

Los planetas son gente; los patrones y tendencias de su conciencia son estimulados o encendidos por sus contactos con otras personas -esta ignición hace posible lo que nosotros llamamos experiencia-. Entre las personas más importantes en la vida de un individuo que tiene una cruz en T en su mapa natal están aquéllas que tienen puntos planetarios en el signo opuesto al planeta del vértice de la Cruz en T. El planeta o planetas de estas personas pueden ser espectados de manera irredimida, regenerada o variable; pero de todos modos ellos representan hasta cierto punto aquello que la persona con la Cruz en T está tratando de encontrar dentro de sí misma para mayor integridad psicológica y espiritual. Si la cualidad correspondiente a la otra persona con la Cruz es T; si está regenerada, ella será -por lo menos potencialmente- una auxiliadora, una inspiradora, un buen ejemplo, un ideal. Si su cualidad es variable, estudie entonces la tendencia más pronunciada fijando el momento del encuentro de las dos personas; trate de determinar si la cualidad o tendencia irredimida o la redimida estaba en mayor efecto cuando las personas concemidas iniciaron sus relaciones mutuas. Usted encontrará que las mejores tendencias de la persona variable fueron estimuladas en ese momento indicando que su propósito en la experiencia de la persona con la Cruz en T es básicamente exaltador y servicial. Poner en uso el poder o cualidad espiritual indicada por el signo opuesto al vértice de una Cruz en T es magia blanca creadora porque representa un grado muy elevado de alquimia espiritual en la conciencia.

Para el estudio y análisis de una Gran Cruz se sugiere que usted haga un mandala separado de ésta y lo estudie primero aparte del mapa natal, teniendo en mente que las líneas de fuerza desde el centro del horóscopo o mandala, indican dos oposiciones que se polarizan entre sí y

cuatro cuadraturas que actúan recíprocamente. Luego, para más claridad y para evitar la confusión mental, haga un mandala para cada uno de los planetas en Gran Cruz conteniendo todos los aspectos natales que incluyen el planeta particular. En esta forma usted puede disecar todas las evidencias de alquimia y una potencialidad regeneradora que puede ser usada por la persona para alcanzar crecimiento espiritual de las experiencias indicadas por la Gran Cruz. Una Gran Cruz es realmente un pequeño horóscopo dentro del natal -una concentración de las fuerzas de la conciencia- las cuales si son usadas constructiva y creadoramente, pueden hacer de la presente encarnación un paso hacia arriba muy importante en la espiral evolutiva. Su palabra clave básica puede manifestarse así: concentración de conciencia evolutivamente necesaria y las habilidades para uso constructivo. El mal implicado por la Gran Cruz es por la interpretación individual solamente; su propósito de fomentar el bien del individuo.